

ODA A LA PATRIA.

AL EJERCITO CONSTITUCIONALISTA.

Yo alegre como las flores
Oigo un ruido encantador,
Oigo el clarín y el tambor
Entonar himnos de gloria.
Juzgo que en la antigua Historia
Haya habido cosa igual,
Pero no en la tiranía
Que acabamos de pasar.
Un Ejército glorioso
Que enaltece la memoria
De no muy lejana Historia
De mil novecientos diez.
Ese Ejército es el pueblo,
Que cansado de sufrir
Se levantó a combatir;
Reclamando sus derechos
Que le habían arrebatado.
No un soldado ni un General,
Porque el honor militar
No permite esos ultrajes.
Eso solo es de salvajes
Sin piedad y sin honor.
El Ejército Constitucionalista
Nacido de la lealtad
Ese dará libertad,
Rompiendo la tiranía
Dando muerte al que oprimía,
A un pueblo noble y sano,
Que a merced de los tiranos
Estaba ya en agonía.
Victoriemos, pues, señores.
Al que empuñó la bandera,
Para derrocar las fieras,
Que se habían entronizado.
También hablo del guerrero
Que en los campos ha luchado
Y con su sangre ha sellado
El sol de la libertad.
Vamos valientes guerreros,
Olvidando decisiones
Haciendo un lado ambiciones
Que pueden perjudicar,
El honor del que ha luchado
En bien de la Libertad.
No olvidar que las victorias
Que en los campos han tenido
Son recuerdos que la Historia
Nunca dejará al olvido.
Ya el pueblo convencido
Quienes son sus salvadores
Teje coronas de flores
De laureles y olivos,
Y ofrece a los caudillos
La ofrenda de corazón.
Nunca amedrentó el cañón
A los fieles luchadores;
Porque ellos recibían
En lugar de balas, flores.
El «Treinta» «Treinta» escogido
Por los buenos veteranos,
Ese andaba entre las manos
De excelentes tiradores
Ese no despedía flores

Sino mortíferas balas;
Porque domaba a las fieras
Que se habían embravecido.
Hay valientes que a la guerra
Nunca se habían enfrentado
Pero su sangre han regado
En bien de la Libertad.
La verdad ya se abre paso
De todo lo acontecido
Ya la Historia ha recogido
Fragmentos de lo pasado.
El corazón enlutado,
De los buenos mexicanos,
No perdona a los tiranos
Que con lujo de crueldad
Su derecho arrebataron
Gloria ¡Oh Patria querida!
Pido para el vencedor
Que luchó con bizarría
Hasta vencer al traidor.
Ejército salvador
Tuya fué ya la victoria
Porque cubierto de gloria
Vas rumbo a la capital.
Aíll serás inmortal
Si cumples con la misión
De visitar el panteón
Donde descansan los Héroes,
Héroes de la Democracia.
Mártires, sé que murieron
Porque al pueblo le dieron
Libertad, luz y valor
Libertad, el pueblo sueña
Con fé viva de lealtad
Cree conocer la verdad
Porque por ella han luchado.
La luz yo creo que es un faro
Que sirve para orientar
El vapor que va perdido
Oculto en la Oscuridad.
Ya la mar embravecida
Hace al marino fondear
Porque cree que ha de salvar
Honor y tripulación.
Si el disgusto de la mar
Pronto se puede aplacar,
El vapor podrá llegar,
Al puerto de salvación.
Y completa la victoria
Que por mar y tierra ha habido
El capitán y marineros
Se pueden felicitar.
¡Oh! Esperanza si el dolor
No ha calmado por completo,
Solo el doctor y el paciente
Conocen bien el secreto.
¡Oh! Patria si bajo un cielo
Tan azul y estrellado,
Respiran los que te han dado
El sacrificio mas cruel
Tal vez los desheredados
Los que madre no han querido
Esos son los que al caudillo
Sin piedad asesinaron.

Guadalajara, Octubre de 1914.

Juan F. Pulido.

Sueños Primaverales.

Fresca y hermosa mañana
Por cierto en primavera,
Hermosas palomas vuelan,
Juguetonas y alegres.

¿Que buscan esas palomas
En las hermosas praderas?
Charcas que son chupaderas
En donde ellas se mantienen.

Extaciado me senté
A contemplar lo que veía,
Y las palomas seguían
Su camino que llevaban.

Allí.....cerquitas estaba
Un jardín de hermosas flores
Que su tinte y sus olores
A las palomas llamaban.

Allí...era en donde estaban
Las más bellas ilusiones
Que las palomas buscaban.

Yo, me acerqué a escuchar,
Las que de mí se alejaban
Y ví que todas estaban
Embragadas de alegría.

El sol, que apenas salía,
Y sus rayos alumbraban
Una fuente cristalina
Que al pie de un cerro brotaba.

Allí...las aves cantaban,
Y las palomas sonreían
Y las flores se mecían
Con el viento que soplaban.

Y la fuente cristalina
Que aquel campo embellecía
Claro se oía que decía
Soy la reina de las flores.

Aquella voz que yo oí
Me dejó tal emoción,
Que sentí que el corazón
Ya se me quería salir.

En seguida me acerqué
A aquella fuente encantada;
Nada era lo que oía
Sólo creí que dormía
Y mi sueño me engañaba.

Sólo.....muy sólo yo estaba...
En donde sólo reinaba
El gusto y la alegría.

Pensé que donde estaría
El autor de aquel trabajo
Tan fino y bien acabado
Las palomas me dirán,
Porque bien han de saber
Quien es Rey de lo creado.

A las aves pregunté,
¿Qué dulces himnos cantaban!
Que si conocían la obra
Que gustosas contemplaban.

Nada las aves decían
De lo que yo preguntaba
Sólo oí que ellas gorjeaban
Y en sus gorjeos decían
Que la obra conocían
Pero que al obrero nada.

Me convertí en curioso
De lo que oía y miraba,
Y pregunté a las flores
Que cerquitas de mí estaban.
Que si sabían del obrero
Que aquel campo cultivaba.

Nada las flores decían
De lo que yo preguntaba,
Sólo sentí que caían
Grandes gotas de rocío
Que de sus hojas rodaban,
No sólo, acompañadas
De las fragantes aromas
Que las flores me mandaban.

Yo, un silencio sentí
Sin saber lo que pasaba,
Las aves ya no cantaban
Ni las palomas sonreían
Ni las flores se mecían;
Pero ni el viento soplaban.
Nada, todo era ilusión.
De la juventud dorada.

El arte allí se miraba
Sin conocer las obreras,
Porque vi macas de seda
Tan finas y bien bordadas
Que de las ramas pendían
En donde agusto mecían
Seres para mí ignorados.

Nada yo allí conocía
De la gente que reinaba
Sólo ví a las colmenas
Que entre las flores andaban
Chupando las ricas mieles
Que a su colmenar llevaban.

Las pequeñitas obreras
Que en caravana llegaban
Creí que de las montañas
Era de donde venían.

Alegres ellas se veían
Que aquella fuente llegaban
Y su sed la mitigaban
Con las cristalinas aguas
Que graciosas saboreaban.
Y después que se limpiaban
Y el polvo sacudían
Aquel campo bendecían
Y a las montañas volaban.

Y las exquisitas mieles
Que en las flores cosechaban,
Después las depositaban
En los hermosos tarritos
Que de cera fabricaban.

Y sus pequeños hijitos
Que en tarritos encubaban,
Después que grandes estaban,
Las tapitas levantaban,
De los tarritos salían,
Y a la obra se entregaban.

Yo mas no quise saber
De las hermosas obreras,
Sólo sé que en las praderas
Quedaron mis ilusiones.

Guadalajara, Enero de 1915.

Juan F. Pulido.

ODA PATRIOTICA

• Dedicada al valiente y vencedor Ejército Constitucionalista. •

¡Oh! mi querida Patria,
¡Cuántos son tus sufrimientos.....!
Ya todos tus hijos
Se ve, que parece que no ven ni sienten
Los duros tormentos que te dan.
Si todavía no es suficiente
Toda la sangre hermana
Que se ha regado para derrocar
Un gobierno que oprimida te tenía,
Duerme.....en el lecho del dolor, que todavía
Tus heridas no han sanado!
Ni las sombras de las inmundas
Y asquerosas manos
Que tu cuerpo encadenaron, se ha perdido,
Sigue como siempre en el olvido,
Sufriendo tu dolor, que el asesino
Sueña perderte en el abismo.
Pero hoy que tu fuerza has recobrado,
Despedazando los grillos y cadenas,
Ríete de traidores y malvados,
Que tus dolores y penas han calmado,
Quedando tu cuerpo adormecido.
Si ayer rompiste las cadenas y los grillos:
Hoy rompe esa muralla de enemigos,
Que siempre tu cuerpo ensangrentaron
Esos que piedad ayer pedían
Diciendo ser corderos y no fieras.
Esos son los que tu voto arrebataron
Estrujando del caudillo tu bandera,
Rompe esa venda que tu ojos ciega
Y verás el cielo azul y despejado,
Alumbrando hacia el Oriente.
La luminosa estrella.
Esa ráfaga de luz
Que en tu frente ha reflejado,
¡Hará que muerdan el polvo
Los traidores despechados!
Que vuelva su vista a los ciegos
Y a los sordos el oído,
Para que oigan y vean a los caudillos
Que por salvarte han luchado.

Que sin descansar de sus fatigas
O azares de la guerra,
Levantaron tu bandera,
Que el traidor había ultrajado.
Ya la campana ha sonado,
Anunciando la victoria,
Y el guerrero cubierto de gloria
Humilde a tí se ha acercado;
Y tus cienes coronado de laureles y olivos.
Esos valientes y leales guerreros,
Que en las batallas se han distinguido,
Arrollando al traidor enemigo
Que engañar tus hijos pretendía.
A la campaña, valientes guerreros
Que el cielo les cubre de gloria,
Y el clarín les llama a la victoria;
Id por ella al campo del traidor.
El redoble épico del tambor,
Que en su marcha dirige al guerrero;
El que va contemplando las flores que el cielo
En su marcha regó tricolor.
Mexicanos: ¿Qué no habéis oído
A la lealtad que a todos ha llamado?
No permanezcan sordos y mudos,
Contemplando a viles y tiranos.
No, los libres no se han de humillar,
Al traidor que a su Patria ha oprimido;
A la guerra con gusto se van
A acabar al feroz enemigo.
Si tu deber a la guerra te llama
A combatir a tus propios hermanos,
Recuerda que esa es la semilla,
Que sembrada ha dejado el tirano.
Acabar con esa semilla,
Que el veneno a tu Patria ha inyectado

Y dejar que duerma el esclavo
Que, embriagado dejó el Dictador.
Ya cesará el rugir del cañón;
Ya se oirán las dianas de tambores:
Ya se verán las hermosas y aromáticas flores
En el altar de los bravos y leales guerreros.
En donde pendientes se ven las coronas,
Que de laureles y mirtos tejieron,
Aquellos niños que hermosos nacieron,
Victoriando los genios guerreros.
Ellos van como la ambiente de aroma,
Que de las frescas y hermosas flores se des-
[prende
Sí.....al campo de la guerra;
En donde todavía humeaban las trincheras
Y la sangre de los leales;
Fresca aún se consevaba todavía
Allí en donde aquel campo
De rojo se cubría,
Y de escombros, montones se miraban;
Allí quedó la serpiente destrozada,
Quedando sus cabezas separadas
De aquel monstruo que inútil se movía;
¡Duerme, ave negra y maldecida!
Que negra eres y negras tienes tus entrañas.
Duerme, que tal vez mañana,
Después que de tu sueño te hayas levantado,
Comprenderás que el Primer Jefe
Y el glorioso Mutilado
Con sus valientes y leales generales,
Tus vandálicas chusmas destrozaron,
Duerme, que el noble y el sufrido
El que ayer tus negreros
Sus espaldas flagelaron,
Hoy es siempre el soberano,
El que lleva en su fuerte
Y apretada mano,
La Ley que necesitan los tiranos.

Guadalajara, 6 de agosto de 1915.

Juan F. Pulido.



COA PATRIOTICA

Dedicado al valor y patriotismo de los defensores

Guadalajara Octubre 26-1919
Gran C.º Alvaro Obregón
Al valiente y leal defensor nº 1



DE LA OBSCURIDAD A LA LUZ.

Que rompan los Reyes su cetro
y la pluma el escritor
antes que sirvan de incienso
a la vil adulación.

De Oriente ha venido la luz
que los rayos del Sol han mandado
penetrando a las negras cavernas
en donde el crimen se había ocultado.

De sacristías y palacios dorados
donde el fantasma asombrado salía
haciendo un gesto de ira o pavor
ofreciendo vengarse al volver el traidor.

Pero aquella luz más blanca que el sol
que aquellos recintos había reflejado
ha hecho que tiemblen los nobles pastores
que a sus rebaños han abandonado.

Si sois los dioses del cielo y la tierra
por que hoy olvidan que la luz es bella
contemplad ese cielo cubierto de estrellas
y mirad al espacio que hermoso destella.

Ya no es aquel cielo que negro se veía
cubierto de un velo que no recorría,
hoy nace la aurora con blanco esplendor
y su diáfana luz la paz anunció.

Ya se ve nacer la hermosa bandera
y brillar en el fondo las blancas estrellas;
violento temblor al esbirro domina
al ver su ilusión que lenta termina.

Sus músculos tiemblan y sus fuerzas se agotan
al ver arrollada su negra langosta,
ya viendo perdida su verde esperanza
se humilla el traidor al patricio Carranza.

¡Oh sueño que engañas! ¡oh suerte que olvidas!
los alegres brindis de aquella ignominia.....!
¡oh falsos judíos como habéis olvidado
que a su patria han jurado honor y lealtad.

Pero a esa verdad de honor han faltado
los que hoy a su suelo de sangre mojaron,
sus jaulas abrieron, y sus fieras lanzaron,
pero el León que dormía, les ha dominado.

Los bronceos rugían y la pólvora humeaba,
y la fiera metralla estragos hacía,
allí, en aquel campo donde el honor se jugaba,
un balín de la metralla al vencedor mutiló.

Si.....la bala fratricida,
que la reacción ha mandado
no supo ni ha sabido,
el recuerdo que ha dejado;
dejó en el campo de honor
un recuerdo al vencedor,
y el más profundo dolor,
que la lealtad ha sentido.

Gloria a los genios guerreros,
que valientes han luchado
y con sus triunfos salvado,
el honor de un pueblo entero;

la sangre fresca y humeante
que de hermanos ha corrido,
reclama lealtad y tino,
para su inmortal bandera.

A nuestra enseña tricolor
que es el honor nacional,
no la volverá ultrajar
otro "briago" usurpador,
ni el traidor conservador,
que en sus laureles dormía
confiando en las profesías
de su abuelita Matiana.

Si creen todavía que mañana
sus ambiciones lograrían,
no, por que hoy es de día
y ya el león ha despertado,
el mismo que hoy ha jurado,
jamás volver a dormir,
ni volver a consentir
los pulpos que le han dañado.

Vigila muy bien lealtad,
hoy los campos avanzados
y ve todavía enmascarados
en sus filas ocultar,
romper el negro antifaz
que los nobles han usado,

y con disgusto verán los mismos
de hace treinta años.

Los hoy errantes, ayer
todo su incienso quemaron,
y no por eso lograron
a la lealtad convencer.

Si en algo aprecian los leales
la Causa que han defendido,
despreciarán la ambición
que a tantos ha corrompido.

Si a nuestra querida patria
honor y sangre ofrecieron,
cumplir ¡oh genios guerreros!
con lo que habéis prometido,

labrar de mármol esculpido
la más hermosa pedestal,
y allí podréis colocar el honor
del que ha sufrido.

Si sois celosos guerreros
como valientes han sido,
libre quedará el cautivo
ayer cargado de cadenas,

ya no sufrirá más penas
en su cuerpo adormecido,
ni el rechinar de los grillos
ni el peso de las cadenas.

¡Gloria a los héroes valientes!
que mil batallas tuvieron,
y en todas ellas vencieron
a las huestes infidentes.

Presente debe tener
el patriota mexicano,
que el mal nacido tirano
nunca le pudo vencer.

En el campo de batalla
en donde se vió el oropel,
sólo pies para correr
al federal le sobraban,

y sus limpiecitas armas
que niñas todas estaban,
por estrategia dejaron
en el campo abandonadas.

Hasta allí se pudo ver
como el cobarde temblaba,
y sus entorchados dejaban
para poder escapar,
deseando poder volar
como una mensajera,
para pasar la frontera
que allí le había de amparar.

En la frontera se vió
todo el cabildo pasar,
y a Wall Street llegar
a pedir su protección,

el Tío Sam compadecido
preguntó a aquellos señores:
¿qué hacéis aquí, caballeros?
¿buscáis ambientes mejores?

No señor, busco los Lores,
que oro nos han prometido,
mediante qué? este recibo,
y de él? mi patria responde.

Yo no sé cómo ni donde
habrán podido escapar!.....
siempre la suerte protege
a los pulpos en el mar.

Viva México, vencidos!
Viva el Primer Jefe, traidores!
¡Viva un pueblo convertido
en soldados defensores!

viva el laurel y las flores
que en las colinas nacieron,
y vengán a coronar
las frentes de los guerreros.

Guadalajara, Mayo 1º de 1916.

JUAN F. PULIDO.